

## En la ruta de los Chasquis

**I**nti, el inmenso Sol de América llega a lo más alto del cielo y enciende la tarde en esta parte del mundo, marcando la hora de revisar el panorama de nuestra vida de seres y actores sociales en una región tan maravillosa y pródiga, como compleja y convulsionada. El punto de perspectiva es en esta ocasión, nuestra edición dedicada al pueblo y la cultura del Perú, un escenario de inmensa riqueza social, natural y material, en la que se conjugan los más diversos matices de expresión.

Poco pudiera agregar a lo mucho que se ha escrito sobre este hermoso país, máxime cuando nuestro colaborador y gran amigo Felipe Monsalve ha recorrido la ruta de los chasquis, retratando sobre el terreno las maravillas de esta tierra y esta gente, en un hermoso texto sobre el paisaje y la cultura del Perú. Por eso solo puedo celebrar esta rica sensibilidad e invitar a nuestros lectores a disfrutar este volumen lleno de bellos diseños textiles, cerámicas, orfebrería, y hermosos detalles estéticos con que rendimos homenaje a la tierra y a los hijos de la tierra del gran Atahualpa.

La edición abre con una invitada muy especial. La profesora brasileña Maria Ceci A. Misoczky de la Universidade Federal de Río Grande do Sul, una de las más representativas expositoras de la corriente alternativa de la Administración en su país, nos ha ofrecido un interesante texto que rememora la estructura y las prácticas administrativas de los Centros Populares de Cultura del Brasil, aquellas organizaciones de base que tanto incomodaron a la dictadura en los años 60 y que a pesar de su desaparición, sembraron la semilla de la autogestión, que hoy germina por toda la región bajo diversas formas y denominaciones. Para ampliar la difusión del documento, nuestro amigo Sergio René Oquendo nos ha aportado una muy bien lograda traducción del texto original en portugués a nuestro español de América.

Siguiendo este camino, encontramos artículos que destacan el fomento a la gestión de las tiendas barriales y la economía doméstica de los pequeños negocios en ciudades pequeñas, los esfuerzos de la banca cubana por mejorar sus sistemas de información financiera, una muy interesante discusión sobre los conceptos que sustentan el desarrollo desde la perspectiva socioambiental



y un impactante trabajo de análisis sociológico de género/transgénero en Brasil. El componente contable divide su oferta con dos trabajos sobre la aplicación de NIIF y los costos mineros, y dos trabajos sobre el enfoque profesional; uno con respecto a las competencias laborales del contador público, y otro sobre la docencia contable, en el cual hay que destacar que su autora es una muy joven estudiante colombiana de pregrado (grado o licenciatura). Así pues, la edición en su conjunto, hace énfasis en la economía local, la perspectiva micro y el enfoque humanístico de la gestión, factores que son permanente preocupación para esta casa editorial.

Llegados al número diez de esta iniciativa, que nació rompiendo el hielo patagónico para devolver a la vida la Teuken original, hija del maestro Jorge Manuel Gil, estrictamente contable y netamente argentina, nos satisface haber sobrevivido a los malos augurios del viento helado del norte, al boom de las revistas científicas latinoamericanas y a las afugias económicas de nuestro diario vivir; nos enaltece la solidaria compañía de tantos amigos, compañeros y colegas, autores y árbitros a lo largo y ancho de Latinoamérica –casi 250 en 14 países– y nos enorgullece el reconocimiento ganado en la academia internacional, habida cuenta de la forma como se reproducen nuestros textos en nuevas producciones en todo el continente.

La lucha por crecer no cesa, a pesar del ambiente enrarecido que generan los caprichosos procesos de indexación en los que se han empeñado los sistemas nacionales de ciencia, tecnología e innovación de la región, para imitar lo lógica perversa de los índices del norte hegemónico. En el caso de Colombia, a pesar de que las autoridades universitarias siguen presionando a editores y gestores editoriales para asumir las exigencias de IBN-Publindex, y de que muchos lo hacemos por conveniencia, oportunidad y subordinación, es cada vez más claro que el modelo pierde legitimidad y está lejos de ser un instrumento de una política de fomento a la calidad editorial de las publicaciones. Aunque algunas revistas se mantienen y ascienden en las calificaciones, el modelo está diseñado para imposibilitar el ascenso de las nuevas publicaciones y finalmente excluirlas, para concentrar los esfuerzos en las revistas consolidadas. No extraña por tanto que muchos editores hayan decidido abandonar Publindex y centrar sus esfuerzos en ingresar a índices latinoamericanos de mayor visibilidad y un espíritu menos predador.

Esta discusión, que se ha planteado repetidamente en Reditores Colombia, no es extraña para otros círculos editoriales como el mejicano, donde la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma del Estado de México, a través de Redalyc, han abierto espacios de discusión,



formación y debate en torno a la problemática de las revistas científicas y académicas de la región. Muy seguramente, la temperatura del debate irá subiendo conforme se haga visible que los índices promueven una conducta perniciosa de referenciación inducida, para elevar los indicadores de citación de algunos autores, incrementar su visibilidad y con ello, garantizar su rápido ascenso en los escalafones académicos de las universidades y de los sistemas nacionales de ciencia y tecnología. Esto finalmente deriva *-en la mayoría de los casos-* en cuantiosos beneficios económicos, que no por ser esencialmente merecidos, dejan de ser cuestionables, pues demeritan la labor misional de la investigación en la academia. Por contraste, la situación en Argentina, donde con algunas excepciones las publicaciones y su respectiva citación no se traducen necesariamente en dinero, la producción es más decantada y en las preocupaciones de los autores se privilegia alcanzar una mayor calidad, y con ella, el reconocimiento de sus pares académicos.

Habrá quienes acertadamente argumenten que la conducta personal de los autores con respecto a las publicaciones es un asunto de ética profesional de cada individuo, pero no podrá negarse que la dinámica de los indicadores ha estimulado prácticas que inducen a la acumulación progresiva de citaciones en torno a autores y grupos de autores que producen y coproducen en una relación de mutuo reconocimiento y validación, lo que a su vez induce que se fijen estándares cada vez más elevados de visibilidad, que por su propia dinámica solo podrán alcanzar quienes promueven su elevación. De la misma manera, a las revistas que aún no logran las condiciones de indexación, se les exige publicar artículos de mayor calidad para alcanzar la inclusión, pero las condiciones actúan en la idea de excluirlas del sistema, y a los autores se les exige que publiquen en revistas indexadas en los niveles más altos de la escala de cualificación, lo cual elimina la posibilidad de que lo hagan en las revistas emergentes. La idea de que los sistemas nacionales de ciencia, tecnología e innovación trabajan por elevar la calidad de la investigación y de las publicaciones científicas no puede confundirse con el ánimo de excluir los nacientes esfuerzos de universidades y comunidades por mantener y cualificar sus publicaciones.

Aunque Teuken Bidikay se mantiene en el índice bibliográfico nacional de Colombia, no puede hacer caso omiso de la alerta que desde hace más de dos años vienen lanzando diversos analistas sobre el futuro de las publicaciones científicas, pues el modelo Publindex, que estaba desconectado de Colciencias, ahora hace sinapsis con el sistema de gestión, pero no fomenta el crecimiento “de las publicaciones” sino el de “ciertas publicaciones”, y no promueve la calidad de todas, sino que impide que se cualifiquen todas, en favor de las más relevantes. La dinámica no



es de inclusión y crecimiento, sino de exclusión y aislamiento, lo que finalmente habrá de detonar en una crisis estructural del sistema, pues si los editores deben hacer cada vez mayores esfuerzos para ingresar o mantenerse en el IBN Publindex, será más eficiente encaminar esos esfuerzos en pos de otros índices que con similares exigencias, ofrezcan la visibilidad y cualificación, que de hecho Publindex no logra en el escenario internacional.

A propósito de lo que llamamos “escenario internacional”, conviene mantener la buena costumbre de otear la situación de la región desde la perspectiva de nuestras ciencias sociales, económicas y organizacionales, pues no tendría sentido que la academia marchase ajena a las convulsiones propias de nuestro tiempo y contexto. En ese sentido, percibimos un ambiente especialmente tenso en las relaciones de nuestra región con el gobierno de Estados Unidos, habida cuenta de las controvertidas decisiones que su presidente toma, sin apenas medir consecuencias. La concentración de poder político en la figura presidencial y el respaldo de la mayoría republicana en el congreso estadounidense han dado al mandatario la confianza suficiente para lanzarse a una escalada de provocaciones y agresiones que acumulan resistencia interna y disminuyen respaldo hemisférico para un gobierno que empezó su mandato en medio de multitudinarias marchas de protesta y rechazo popular, y que puede terminar aún peor; o lo que es peor aún, no terminar. Basten como ejemplos, que la idea de revertir los logros que en materia social y humanitaria alcanzó el gobierno del presidente Barack Obama, no hace más que sumar rechazo dentro de Estados Unidos; y la intención de aplastar el gobierno de Venezuela imponiendo sanciones económicas que afectan directamente al pueblo del hermano país, ratifican la típica estrategia del gobierno norteamericano de cambiar gobiernos destruyendo sociedades.

Desde todos los escenarios que estén a nuestro alcance, insistiremos en que las propuestas de solución a la crisis de Venezuela no pueden hacer aún más crítica la situación del pueblo venezolano, la cual ya toma dimensiones de tragedia humanitaria, y que por el contrario, todos los esfuerzos de la diplomacia internacional deben enfocarse en lograr que cualquier cambio o transición en la dirección del país, no lesione los derechos fundamentales de la gente más humilde e indefensa, y reivindique el espíritu libertario del pensamiento bolivariano. En esa lucha por defender a los venezolanos es importante que se mantenga también el equilibrio informativo como una forma de justicia social, pues nadie puede negar el poder constitutivo de los medios de comunicación en la formación de la opinión pública, y en este escenario hay una guerra paralela en la que los medios de Estados Unidos y los países de su órbita



de influencia se empeñan en desacreditar al gobierno venezolano, negar sus esfuerzos y magnificar sus errores, mientras el gobierno del presidente Maduro insiste en ocultar información, distorsionar la que ofrece, y en ocasiones, enmudecer ante la crisis.

La forma como se informa, determina en buena parte, la manera como los pueblos tramitan sus problemas y soluciones, y los gobiernos lo tienen tan claro como que a cada lado de las crisis hay gigantescos sistemas de información al servicio de intereses que no siempre favorecen la verdad y la justicia. Quizás la crisis de Venezuela también esté siendo utilizada por empresarios y dirigentes políticos para desviar la atención de otros asuntos críticos de la región, como los escándalos de la multinacional brasileña Odebrecht, cuya generosa mano ha acariciado los bolsillos de poderosos líderes políticos de México, Colombia, Perú y otros países, donde aún están por develarse los intrincados vínculos de esta empresa con la clase política local, en procura de multimillonarios contratos de infraestructura, que desvirtúan los conceptos de equidad, transparencia y actuación ética de varios gobiernos latinoamericanos. En atención a esta grave situación, resulta necesario que desde la academia se promueva la consulta de mayores y mejores fuentes de información y análisis de estos procesos, como una forma de poner al servicio de la sociedad latinoamericana, todas las opciones de información para la formación del criterio libre, el libre ejercicio del pensamiento, y con ellos, la acción política racional y razonada en defensa de los más caros valores de nuestro latinoamericanismo.

HÉCTOR JOSÉ SARMIENTO R.

Director





## **Red Colombiana de Editores y Revistas Contables**

**REDITORES** es una organización académica autónoma, amplia, pluralista e incluyente, conformada por los editores, directores y agentes responsables de las revistas especializadas en Contabilidad o que incluyen esta disciplina en sus intereses académicos prioritarios. Igualmente hacen parte de la red, las revistas y sus equipos de gestión editorial, en representación de las Instituciones de Educación Superior a las que están adscritas y de las formas asociativas que agrupan sus Facultades, Escuelas, Departamentos y Programas de Contaduría Pública.

**REDITORES** es una iniciativa interinstitucional para integrar los esfuerzos, talentos y recursos técnicos de los equipos editoriales de las revistas especializadas en Contabilidad, mediante una estrategia de cooperación académica interuniversitaria que permita cualificar su labor y contribuir a elevar la calidad, visibilidad e impacto de sus contenidos.

**REDITORES** contempla como áreas prioritarias de su labor, la visibilidad y sentido de las publicaciones, su caracterización, la gestión de la indexación, la capacitación de sus miembros, y la articulación con la docencia y con la investigación, en el contexto de las universidades y las comunidades académicas nacionales e internacionales.

**[reditorescolombia@gmail.com](mailto:reditorescolombia@gmail.com)**